

N.º 423
ENERO 2025

SERVICIO DE
PASTORAL
MISIONERA

AÑO CIII



INFANCIAMISIONERA.ES

COMPARTO LO QUE TENGO

JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA

19 DE ENERO DE 2025

ILLUMINARE



SUMARIO

- 3 PRESENTACIÓN DE LA CAMPAÑA**
Lema, cartel, objetivos
- 4 PRESENTACIÓN DE LA CAMPAÑA**
Una forma de entenderse como cristiano
José María Calderón, Director Nacional de OMP
- 6 MENSAJE DEL PAPA**
- 8 ENTREVISTA**
Juan Carlos Carvajal, teólogo y profesor de la UESD
Rafael Santos
- 10 DESDE LAS DIÓCESIS**
Ávila: un día que dura un año
Mercedes Sánchez Rodríguez,
Delegada Diocesana de Misiones de Ávila
- 12 TESTIMONIOS**
"Yo fui a un campamento en Javier..."
- SUBSIDIO LITÚRGICO (encarte)**
Guion litúrgico - Jornada de Infancia Misionera
Pedro José Ruiz Soria,
Delegado Diocesano de Misiones de Cuenca
- 14 TESTIMONIOS**
Niños que comparten "de todo corazón"
- 16 DESTINO DE LAS AYUDAS**
¿Cómo llega el dinero de Infancia Misionera?
Fernando González,
Coordinador de Infancia Misionera
- 18 SERVICIO INFORMATIVO**
Los Directores Diocesanos de OMP
José María Calderón, Director Nacional de OMP
- 20 COOPERACIÓN ECONÓMICA**
- 22 PONTIFICIA UNIÓN MISIONAL**
"Supergesto": la misión te espera
Carlos de Arteaga, Director de "Supergesto"

Los gestos de solidaridad de los niños llevan a otros niños a conocer el amor de Cristo. Lo afirma Juan Carlos Carvajal, teólogo, profesor de la UESD y conocedor en profundidad del carisma de la Infancia Misionera, a la que califica como "obra de la providencia divina".

Pág. 8



¿Qué huella deja el Campamento Misionero que OMP organiza en Javier para los niños? ¿Cómo lo viven ellos y cómo lo viven sus familias? Lo descubrimos a través de tres testimonios, realistas y agradecidos, que nos hablan de una siembra paciente en el corazón de los pequeños. Pág. 12



Ver en una escolita que está casi en las antípodas un cartel que da gracias a los niños de España resulta tan entrañable como desconcertante. Un vídeo explica a los chavales cómo las monedas que ellos ofrecen a Infancia Misionera permiten que "milagros" así se hagan realidad. Págs. 14 y 16

EDITA: Obras Misionales Pontificias - **DIRECTOR NACIONAL:** José María Calderón

DIRECTOR: Rafael Santos Barba - **DISEÑO:** Antonio Aunés Hernández

IMPRIME: Gráficas Dehon - **Depósito Legal:** M. 3790-1958

Dirección y Administración: Fray Juan Gil, 5; 28002 Madrid - **Tel.:** 91 590 27 80

dir.nal@omp.es - suscripciones@omp.es - <http://www.infanciamisionera.es>

Colabora con Infancia Misionera • Banco Santander - ES32 0049 5117 2821 1009 4950

JORNADA DE INFANCIA MISIONERA

19 DE ENERO DE 2025



Lema

- **“COMPARTO...”**. Misión es compartir lo que soy, pero también, y en paralelo, **dar con generosidad** lo que tengo. Siguiendo el ejemplo de Jesús, que compartió hasta el pan que multiplicó, yo también pongo mis recursos a disposición para ayudar a quienes más lo necesitan.

- **“... LO QUE TENGO”**. Es bonito pertenecer a una comunidad –la Iglesia– donde se comparte todo para que nadie lo pase mal. Unir **nuestros bienes materiales** para el bien común es una expresión de amor, una respuesta a la llamada de Jesús a ser misioneros en todos los aspectos de la vida.

Cartel

- **COMPARTO... MIS MONEDAS**. No se trata de desprenderme de “lo que me sobra”, sino de una verdadera entrega que refleje mi compromiso con la misión, recordando que mi donativo generoso, mi **limosna**, es para ayudar a quienes más falta les hace.

- **COMPARTO... MI CORAZÓN**. “Dar”, a secas, no basta. Ser solidario de verdad es acercarme a mis hermanos, conocer lo que viven, entender sus necesidades. Desde el amor, aunque tenga que hacer un pequeño **sacrificio**, sí puedo dar “de todo corazón”.

- **COMPARTO... MI ORACIÓN**. No espero a que me pidan ayuda: como Jesús, siempre estoy comprometido con las necesidades del prójimo, dispuesto a ofrecer lo que tengo para que nadie lo pase mal. Y lo que primero y siempre puedo ofrecer es mi **oración**.

- **Y TÚ... ¿QUÉ COMPARTES?** Todos podemos contribuir con algo de lo que tenemos para el bien de multitud de niños de ese gran mundo que aparece como fondo.

Objetivos

- **RECONOCERSE** como **parte de la Iglesia**, que, además de compartir la fe, comparte sus recursos materiales en una verdadera comunión de bienes. Descubrir el **donativo** como una forma concreta de vivir el amor cristiano.

- **IDENTIFICAR** las **necesidades materiales** de nuestros hermanos y cómo podemos contribuir a atenderlas. Interiorizar que **cada pequeño gesto de generosidad** es parte del plan de Dios para que todos experimenten su amor y providencia.

- **COMPRENDER** que compartir nuestros bienes es un testimonio de nuestra **fe en acción**. Ayudar al **crecimiento en la fe de nuestros hermanos** en todas partes del mundo mediante nuestra cooperación económica.



Una forma de entenderse COMO CRISTIANOS

Por **José María Calderón**, Director de OMP en España

Yo creo que no somos conscientes del bien que puede hacer en nuestros niños y adolescentes la **espiritualidad de la Infancia Misionera**. El próximo 19 de enero celebraremos su Jornada en España. El obispo que la “inventó” y promovió, Mons. de Forbin-Janson, quería, a través de esta Obra, hacer descubrir a los pequeños que ellos también eran responsables de que Jesús fuera conocido y amado por todos esos niños que, desgraciadamente, no han tenido todavía la posibilidad de oír del amor de Dios.

Los niños deben saber que la Iglesia depende también de ellos y que la tarea fundamental que la Iglesia realiza, que es la evangelización, es suya, es parte de su compromiso de amor con Jesús. Por eso, si el pasado 2024 el lema era “Comparto lo que soy”, este año, para darle continuidad, proponemos **“Comparto lo que tengo”**. El niño, el adolescente, el joven, como el adulto o el mayor, puede y debe compartir lo que es: su fe, su amor a Dios y al prójimo, su pertenencia a la Iglesia... Y puede y debe compartir también lo que tiene: su alegría, su oración, su cariño y también, ¿cómo no?, su aportación económica.

Evidentemente, si la ayuda monetaria que podemos ofrecer desde España a los territorios de misión fuera exclusivamente lo que los niños pueden aportar, nuestro apoyo sería muy pequeño. Por eso contamos también con lo que se recauda en las parroquias, lo que aportamos los adultos...; y es importante, sin duda. Pero es *fundamental*, además de una alegría, ver cómo los más pequeños también se sienten parte de esta campaña; y, cuando se les involucra, entienden muy bien que **la Iglesia, en este caso, las misiones,**

Dios quiere, sin duda, contar con los niños, y valora cada gesto y cada acto de generosidad que puedan ofrecer.

no puede prescindir de ellos y de lo que ellos pueden aportar. No es tanto la cantidad, siendo esta algo importante: es la calidad. Como decía santa Teresa de Calcuta, “hacer cosas pequeñas con un gran amor”.

“Comparto lo que tengo” es descubrir a los niños que no es indiferente que ayuden o no, que recen o no, que animen a otros a participar de la Jornada o no... Dios quiere, sin duda, contar con ellos, y valora cada gesto y cada acto de generosidad que puedan ofrecer, **por pequeño que pueda parecer.**

Por eso he comenzado diciendo lo importante que es y el bien que puede hacer el carisma de la Infancia Misionera en la formación y educación cristiana de nuestros niños y niñas. Es **implicarles en la universalidad de la Iglesia**, que se extiende mucho más allá de nuestras parroquias, colegios y grupos de fe. Es mostrarles la realidad de tantos niños y niñas que hay en el mundo, que no tienen las oportunidades ni las facilidades de vivir su fe, su vida cristiana, su pertenencia a la Iglesia que tenemos en nuestras ciudades y pueblos. Es ayudarles a descubrir que de ellos depende también que la evangelización siga avanzando y profundizándose en los lugares más recónditos e insospechados.

Es, en definitiva, contribuir a forjar cristianos auténticos, con corazón universal, con visión de eternidad, con ideales de grandeza. Muchos de los actuales misioneros que están evangelizando en Asia, en Oceanía, en África o en América **descubrieron su vocación misionera** por la participación en las campañas y actividades desarrolladas con motivo de la Jornada de Infancia Misionera. No se trata, por lo tanto, de una mera cuestación económica: es una forma de entenderse como cristiano, que ojalá muchos hubiéramos tenido la oportunidad de descubrir cuando éramos niños; es una forma de comprometerse con los que, como ellos, son niños llenos de grandes deseos e ilusiones; es una concreción del mandato nuevo del Señor, “como yo os he amado, amaos también unos a otros” (Jn 13,34), y, como Jesús a su vez concretaba, de dar ese vaso de agua a un niño que tiene sed (cf. Mt 10,42).

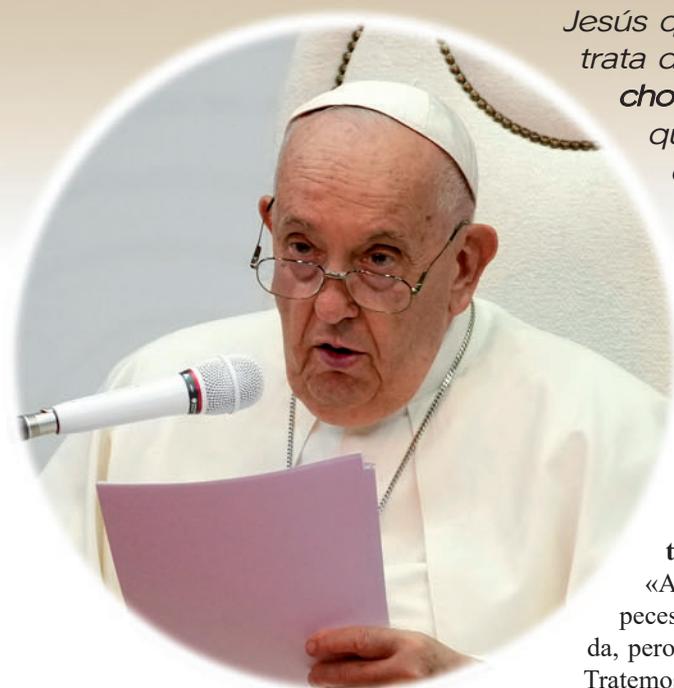
Hay que hacer un añadido a todo lo dicho hasta ahora, y es que los niños, que captan todo esto muy bien, pueden ser los apóstoles de esta forma de entenderse un cristiano a sí mismo entre sus padres y hermanos, entre sus tíos y

vecinos..., porque son transmisores de lo que ellos viven, de lo que ellos han aprendido y han comprendido. La responsabilidad de los cristianos por la evangelización puede empezar por los niños, que llevarán a sus casas esta convicción y este compromiso. Al final, no es solo una cuestión de una Jornada: es una ayuda para transformar la sociedad en la que vivimos, tan individualista o, como le gusta decir a Francisco, tan autorreferencial, en un lugar de solidaridad, de preocupación por los demás, de deseos de **hacer presente a Dios en nuestro mundo...**; y conseguirlo ¡empezando por los más pequeños! ●



SI COMPARTES, DIOS MULTIPLICA

Jesús quiere que comparta "lo que tengo"; no se trata de si lo que puedo darle es poco o es mucho, porque él lo ha dado todo y me invita a que también yo se lo dé todo, poniéndolo en sus manos para el bien de los demás. Nos ayuda a entenderlo esta enseñanza del papa Francisco (Ángelus, 25-7-2021).



“El Evangelio [...] narra el célebre episodio de la multiplicación de los panes y los peces, con los que Jesús sacia el hambre de cerca de cinco mil personas que se habían congregado para escucharlo (cf. Jn 6,1-15). Es interesante ver cómo ocurre este prodigio: Jesús no crea los panes y los peces de la nada, no, sino que **obra a partir de lo que le traen los discípulos**. Dice uno de ellos: «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es esto para tantos?» (v. 9). Es poco, no es nada, pero le basta a Jesús.

Tratemos ahora de ponernos en el lugar de ese muchacho. Los discípulos le piden que comparta todo lo que tiene para comer. Parece una propuesta sin sentido, es más, injusta. ¿Por qué privar a una persona, sobre todo a un muchacho, de lo que ha traído de casa y tiene derecho a quedárselo para sí? ¿Por qué quitarle a uno lo que en cualquier caso no es suficiente para saciar a todos? Humanamente es ilógico. Pero no para Dios. De hecho, gracias a ese pequeño don gratuito y, por tanto, heroico, Jesús puede saciar a todos. Es una gran lección para nosotros. Nos dice que **el Señor puede hacer mucho con lo poco que ponemos a su disposición**. Sería bueno preguntarnos todos los días: “¿Qué le llevo hoy a Jesús?”. Él puede hacer mucho con una oración nuestra, con un gesto nuestro de caridad hacia los demás, incluso con nuestra miseria entregada a su misericordia. Nuestras pequeñeces, a Jesús, y Él hace milagros. A Dios le encanta actuar así: hace grandes cosas a partir de las pequeñas, de las gratuitas.

Todos los grandes protagonistas de la Biblia, desde Abraham hasta María y el muchacho de hoy, muestran esta *lógica de la pequeñez y del don*. La lógica del don es muy diferente de la nuestra. Nosotros tratamos de acumular y aumentar lo que tenemos; Jesús, en cambio, pide dar, disminuir. Nos encanta añadir, nos gustan las adiciones; a Jesús le gustan las sustracciones, quitar algo para dárselo a los demás. Queremos multiplicar para nosotros; Jesús aprecia cuando dividimos con los demás, cuando compartimos. Es curioso que en los relatos de la multiplicación de los panes presentes en los Evangelios no aparezca nunca el verbo “multiplicar”. Es más, los verbos utilizados son de signo opuesto: “partir”, “dar”, “distribuir” (cf. v. 11; Mt 14,19; Mc 6,41; Lc 9,16). Pero no se usa el verbo “multiplicar”. El verdadero milagro, dice Jesús, no es la multiplicación que produce orgullo y poder, sino la di-

«Jesús puede hacer mucho con una oración nuestra, con un gesto nuestro de caridad..., con nuestra miseria entregada a su misericordia».



«Que la Virgen María, que dijo “sí” a la inaudita propuesta de Dios, nos ayude a abrir nuestros corazones...».

visión, el compartir, que aumenta el amor y permite que Dios haga prodigios. Probemos a compartir más, probemos a seguir este camino que nos enseña Jesús.

Tampoco hoy la multiplicación de los bienes resuelve los problemas sin una justa distribución. Me viene a la mente la tragedia del hambre, que afecta especialmente a los niños. Se ha calculado –oficialmente– que alrededor de siete mil niños menores de cinco años mueren a diario en el mundo por motivos de desnutrición, porque carecen de lo necesario para vivir. Ante escándalos como estos, Jesús nos dirige también a nosotros una invitación, una invitación similar a la que probablemente recibió el muchacho del Evangelio, que no tiene nombre y en el que todos podemos vernos: “Ánimo, **da lo poco que tienes, tus talentos y tus bienes, ponlos a disposición de Jesús y de los hermanos.** No temas, nada se perderá, porque, si compartes, Dios multiplica. Echa fuera la falsa modestia de sentirte inadecuado, ten confianza. Cree en el amor, cree en el poder del servicio, cree en el poder de la gratuidad”.

Que la Virgen María, que dijo “sí” a la inaudita propuesta de Dios, nos ayude a **abrir nuestros corazones a las invitaciones de Dios y a las necesidades de los demás**”.

“La caridad es don que da sentido a nuestra vida y gracias a este consideramos a quien se ve privado de lo necesario como un miembro de nuestra familia, amigo, hermano. **Lo poco que tenemos, si lo compartimos con amor, no se acaba nunca**, sino que se transforma en una reserva de vida y de felicidad. Así sucedió con la harina y el aceite de la viuda de Sarepta, que dio el pan al profeta Elías (cf. 1 Re 17,7-16); y con los panes que Jesús bendijo, partió y dio a los discípulos para que los distribuyeran entre la gente (cf. Mc 6,30-44). Así sucede con nuestra limosna, ya sea grande o pequeña, si la damos con gozo y sencillez”.

Francisco, Mensaje para la Cuaresma 2021



misericordia atque eligendo

Juan Carlos Carvajal, teólogo y profesor de la UESD

“Es fundamental que Infancia Misionera ayude a ver y sentir con la **compasión de Dios**”



El padre *Juan Carlos Carvajal Blanco* es profesor de la Facultad de Teología de la Universidad Eclesiástica San Dámaso de Madrid, donde dirige el Departamento de Teología de la Evangelización y Catequesis, y coordina la Cátedra de Misionología. Miembro de una comisión de trabajo organizada en 2020 por el Secretariado Internacional de la Santa Infancia, es coautor de un libro sobre esta Obra Pontificia.

En una sociedad que muchas veces no quiere ver las necesidades de los otros, ¿puede Infancia Misionera ayudar a los niños a descubrir la generosidad, la solidaridad y el compromiso?

A lo primero a lo que tiene que ayudar Infancia Misionera es a *mirar y ver*: mirar con los ojos de Dios, con los ojos del Niño de Belén, que seguro que veía las necesidades que estaban a su alrededor y se compadecía de sus vecinos, de otros niños... Es fundamental que Infancia Misionera ayude a ver y sentir con la compasión de Dios, que ayude a “padecer-con”. Solo así brota la solidaridad; lo otro, mirar de una forma inmediata para ser generoso, solidario y comprometido, puede ser un mirar ideológico.

¿Entienden los niños de hoy el sentido de un compartir que no simplemente es “dar”, sino que nace de un pequeño sacrificio o renuncia?

Planteada así la cuestión, es difícil que los niños lo descubran. Es bueno que a los niños se les vincule la *mirada* con el *amor*. Solo desde el amor tienen sentido el sacrificio y la renuncia; sin él, estos son un acto voluntarista que a la larga repele, y los niños saldrían como “escaldados”. Infancia Misionera tiene que ayudar a *mirar y amar* como Jesús. Un niño invitado a amar a Jesús está invitado a amar a quienes Él ama: a todos, con predilección por los que lo pasan mal. Es así como se le encuentra sentido y tiene fuerza la renuncia, porque el niño ve en ella una expresión del amor.

Poner en común los bienes como Iglesia ¿es también “cosa de niños”?

Si un niño es capaz de amar –amar al modo de niño–, cómo no va a encontrar sentido a compartir y poner en común los bienes con aquellos a los que, en nombre de Jesús y por Jesús, quiere. Es, de nuevo, desde el amor como hay que ayudar a pasar de *dar* a *darse*: uno quiere darse porque empatiza con quienes lo están pasando mal, con quienes no conocen el Evangelio, con otros niños más desfavorecidos... Por querer darse, da pequeñas cosas y, a la vez, porque da pequeñas cosas para darse, renuncia a sí mismo. Es el amor, pues, el que llevará a los niños a encontrar sentido, primero, para darse, y, como signo de ese darse, dar cosas.

Las aportaciones de los niños parecen “pequeñas”, pero cambian la vida de muchos otros niños a través de los proyectos de Infancia Misionera...

Esto era lo esencial en el proyecto de Mons. Charles de Forbin-Janson: que la pequeña solidaridad de los niños misioneros formara un todo, un total abundante que cambiara la vida de los pequeños



«A través de los pobres medios que los pequeños prestan, Dios lleva a cabo su obra».

más desfavorecidos. Esto no se reducía a un cambio de vida de tipo económico o social: él pretendía que este gesto de solidaridad de unos niños con respecto a otros —expresión de fe y testimonio del amor de Dios— llevara también a estos niños a conocer el amor de Cristo; y ¿cómo no va a cambiar su vida al encontrar ese amor? Y así, a su vez, ellos mismos se convertirían en testigos del Evangelio ante otros niños cercanos.

¿Qué papel desempeña la confianza en Dios y su providencia dentro del modo de ser y actuar de esta Obra?

Fundamental. Podríamos decir que Infancia Misionera es obra de la providencia divina. Dios todopoderoso quiere realizar su obra a través de los pequeños; no solo los niños, sino los pobres, los necesitados, los enfermos, los que “no valen nada”..., los humildes, en una palabra. Si esta es “la Obra de los niños”, ciertamente se basa en la providencia, porque Dios, a través de los pobres medios que ellos prestan, lleva a cabo su obra. Es el modelo que da nombre a esta Obra Pontificia: el de la Santa Infancia. La obra de Jesús Niño en el portal de Belén, en su vida oculta de Nazaret, es tan salvífica como su vida pública, como su Pascua. Dios no solo realiza su obra a través de grandes acciones, sino de pequeñas acciones y de personas, niños, que no cuentan en la marcha del mundo. Todo fructifica por la misericordia de Dios.

¿Por qué es bueno para los niños hacer experiencia de que participar en la misión es sencillo y, a la vez, compromete?

Más que plantear directamente: “participar en la misión”, habría que plantear que los



«Infancia Misionera tiene que ayudar a mirar y amar como Jesús».

niños ya participan de la Iglesia. Es desde ella desde donde los niños se sienten acompañados, fortalecidos, impulsados. Un salto inmediato de los niños a la misión, para ellos es vertiginoso. No: porque ellos pertenecen a una pequeña comunidad o parroquia, porque también son miembros de la Iglesia universal, unidos a toda la Iglesia, ellos contribuyen con su propia porción. Así, los niños saben que, porque son miembros de la Iglesia, son misioneros; que, en la obra misionera de la Iglesia, ellos tienen su parte. Esto sí es un recorrido sencillo y, a la vez, comprometido. ●



Rafael Santos

ÁVILA: UN DÍA QUE DURA UN AÑO



En la Delegación de Misiones de Ávila, la Jornada de Infancia Misionera **dura todo un curso**. No hacemos grandes cosas, ni tampoco las pretendemos, pero sí intentamos hacer cosas que, aunque pequeñas, van dando su fruto.

El reparto de materiales de Infancia Misionera lo realizamos en tres momentos, que aprovechamos para **hacernos presentes en colegios y parroquias**: al comienzo del Adviento, cuando llevamos el “Calendario de Adviento a la misión”, un material muy bien aceptado; a primeros de diciembre, cuando les hacemos llegar la información del concurso de Infancia Misionera y lo relativo a Sembradores de Estrellas; y a principios de enero, cuando ya están en las parroquias los carteles, catequesis y todo lo que es ya más propio de la Jornada.

En este último momento es cuando, además, hay más movimiento a nivel de **medios de comunicación**. Tenemos muy buena relación con la Oficina de Comunicación de la diócesis, y es en esos días previos a la Jornada cuando ofrecemos testimonios, anunciamos los actos que se van a celebrar o hablamos de Infancia Misionera.

Gracias al concurso se nos abren las puertas de colegios, porque a los ganadores les vamos a entregar el premio en su clase. Entonces, **los tutores y los profesores de religión**, a los que estamos muy agradecidos, nos dejan la hora para explicar a

los chavales con actividades entretenidas y didácticas qué es esta Obra y qué pueden hacer ellos para ser niños misioneros, con los dos caminos que el Papa les propone –la oración y la caridad– para ayudar a otros niños.

Cuando distribuimos en diciembre el material del concurso y de Sembradores, repartimos también las huchas de Infancia Misionera. En los últimos años hay algunas parroquias a las que se las llevamos en Cuaresma para que trabajen la **limosna**, ya que para los niños es más fácil entenderlo y hacerlo cuando eso que hacen es para otros niños.

Infancia Misionera está presente en el **Encuentro Diocesano de Niños de Primera Comunión**. Muchos niños y niñas participan, disfrutando y aprendiendo de los talleres de misiones; en 2023 más de cien pasaron por nuestro taller de ovejas



con los colores misioneros. Intentamos hacerles sentirse parte de una Iglesia universal y responsables, aunque son niños, de la parte que les corresponde a ellos en esta Iglesia.

Hay parroquias en que trabaja ya algún **grupo de Infancia Misionera**, entre otras cosas, preparando las jornadas misioneras en la eucaristía de las familias. Otros grupos hacen manualidades que venden en Adviento o Navidad en su parroquia, para enviar lo obtenido a Infancia Misionera. Y también hay grupos que, el día de su comunión, ofrecen en la eucaristía dinero que después entregan para este fin.

Por último, muchos años se ha realizado el **rastrillo de Infancia Misionera**, y con un gran éxito, no solo por la gente que acudía, sino por lo que significaba para la comunidad poder organizarlo y celebrarlo. Aunque en 2023 no pudo llevarse a cabo, trabajaremos por retomarlo.

Pararse a reflexionar sobre el trabajo que se lleva a cabo ayuda a ver que se hacen más cosas de lo que uno a veces ve y que, además, merece mucho la pena. Desde la Delegación, creemos que es en la animación, en la formación de estos niños donde está **el futuro de las misiones**, del amor a las misiones y de ese sentimiento que muchos tuvimos la suerte de aprender de pequeños y que ahora se está perdiendo.

Las dificultades que encontramos –algunas, por las fechas de la propia Jornada– no nos hacen perder la esperanza. Nuestra labor es ir haciendo lo que podamos y no pensar tanto en que el número sea grande, sino en que lo que sembremos dé frutos. A veces se tiene la sensación de que se trabaja mucho y se logra demasiado poco, pero **Dios está actuando aquí**, ahora, en este momento, y Él es el primer interesado en que esto salga adelante, contando, claro está, con nosotros. ●

Mercedes Sánchez Rodríguez

Delegada Diocesana de Misiones

y Directora Diocesana de OMP de Ávila

Delegación Diocesana de Misiones de Ávila

C/ Teniente Arévalo, 5; 05001 Ávila

920 35 39 00, ext. 2117; misiones@diocesisdeavila.com



"YO FUI A UN CAMPAMENTO EN JAVIER..."

Recogemos el testimonio de tres familias que han enviado a sus hijos al Campamento Misionero que Infancia Misionera organiza en Javier, Navarra. Una iniciativa impulsada por la Dirección Nacional de OMP, que ofrece a los niños la posibilidad de compartir una experiencia de fe y misión que puede marcar sus vidas.

Fue la propia Elisa quien decidió apuntarse al campamento de Infancia Misionera al ver el anuncio en la revista *Gesto*. Su principal motivación para ir fue tener la oportunidad de **aprender más sobre Jesús, sobre los misioneros** y encontrar niños con quienes compartir sus mismas inquietudes. Ya desde pequeña ha conocido y se ha implicado en la labor de los misioneros gracias a un amigo, cooperante de Cáritas en Ecuador, que le iba contando lo que hacían allí. También ha aprendido mucho sobre las misiones viendo el programa *Misioneros por el mundo*. Y, por supuesto, gracias a la revista *Gesto*, de la que, como dice, "es súper fan".

Elisa iba con mucha ilusión, pero bastante asustada también, por no conocer a nadie. Pero en todo momento se ha sentido acogida y ha encontrado amigos con los que tiene muchas cosas en común. Se ha sentido muy a gusto de **poder com-**

partir sus inquietudes con personas que piensan como ella. Además, se ha divertido mucho. La experiencia ha sido muy bonita y volvió con muchas ganas de repetir.

Para Elisa el campamento ha sido una vivencia muy importante. Tenía muchas ganas de ir, pero mucho miedo también. Y ha aprendido lo importante que es tener valentía para vencer los miedos e inseguridades y así lograr cosas maravillosas. Con su valentía y su fe, quiere cambiar el mundo. Por eso **quiere parecerse a los misioneros.**

Familia de Elisa

Nuestros hijos estudian desde los tres añitos en un colegio en el que yo soy maestra. **Para ellos las misiones son algo natural.** Han convivido desde siempre con religiosas que han sido misioneras y que han compartido su experiencia de misión en Colombia, Perú, Gabón, Congo... También participamos de forma muy activa en el Domund y la Infancia Misionera, siempre intentando generar conciencia misionera.

Llevaba años buscando un campamento de este tipo, y me enteré por una de las monjas del colegio. Algún año los había llevado al de la parroquia, pero me faltaba el contacto con la naturaleza. Yo desde niña fui a campamentos "de los

(Continúa tras el encarte litúrgico)

19 de enero de 2025

II Domingo del Tiempo Ordinario

JORNADA DE INFANCIA MISIONERA

Lecturas

- **Is 62,1-5.** *Se regocija el marido con su esposa.*
- **Sal 95.** R. *Contad las maravillas del Señor a todas las naciones.*
- **1 Cor 12,4-11.** *El mismo y único Espíritu reparte a cada uno en particular como él quiere.*
- **Jn 2,1-11.** *Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea.*

Jornada mundial y pontificia: OMP. Liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intención en la oración universal y colecta.

GUION LITÚRGICO

Monición de entrada

Todos los aquí presentes somos Iglesia, la gran familia de los bautizados, que se reúne todos los domingos para celebrar la fiesta, el banquete, de la eucaristía. Una familia en la que todos sus miembros compartimos la misma fe en Jesús y estamos **llamados a compartir** también lo que tenemos, sobre todo con los más necesitados, para que todos podamos vivir más felices y sentir el amor que Dios nos tiene.

Así nos dice el lema de la Jornada de la Infancia Misionera que hoy celebramos: **"Comparto lo que tengo"**. En ella, con Jesús, rezamos por los misioneros y por los niños que viven en las misiones, y también colaboramos con nuestro dinero y compartimos aquello que nosotros tenemos, pero otros niños no.

Con ánimo alegre y **corazón ardiente y generoso**, comenzamos esta misa.

Monición a las lecturas

Como siempre, la Sagrada Escritura ilumina nuestra vida. En la **primera lectura** descubrimos que Dios está enamorado de la humanidad y siempre nos acompaña. Por eso, como repetiremos en el **salmo**, hay que contar ese amor y las maravillas del Señor con alegría a todas las naciones; ¡que todo el mundo lo sepa! Para esto contamos con la ayuda del Espíritu Santo. Él nos une a todos en este amor y, como nos dice la **segunda lectura**, reparte dones y "poderes" o capacidades, para que, poniendo cada uno lo que tiene, se realice el bien para todos.

En el **Evangelio** veremos que, haciendo lo que Jesús nos dice, los milagros se realizan en nuestra vida. Escuchemos con atención...

Sugerencias para la homilía

¡Dios quiere que todos seamos felices! ¿Quién no quiere ser feliz? Y el secreto para conseguir esta felicidad nos lo da, como buena madre, la Virgen María: "**Haced lo que Él os diga**". ¡Así es! Haciendo lo que Jesús nos dice, nuestra alegría será total (cf. Jn 15,10-12). Y lo que Él nos dice lo sabemos de sobra: "Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado". ¡Es hora de ponerlo en práctica!

Jesús amó a la gente y nos ama a nosotros: sirviendo, ayudando, acompañando, consolando, cuidando, abrazando, entregando su vida... y también **compartiendo**. Compartiendo con los necesitados; multiplicando la comida y la bebida, si era necesario, para que a nadie le faltara. También nos dice a nosotros: ¡comparte lo que tienes! Es una manera de demostrar el amor. Cuando damos, no de lo que nos sobra, sino realmente parte de lo que tenemos, demostramos que estamos cumpliendo la voluntad de Jesús, su deseo, y viviendo como Él vivió.

En este **día de la Infancia Misionera**, la Iglesia nos pide que, además de rezar por los misioneros y por todos los niños que viven en territorios de mi-

sión, compartamos con ellos lo que tenemos y lo hagamos con alegría, ya que hay más felicidad en dar que en recibir (cf. Hch 20,35; 2 Cor 9,7).

Oración de los fieles

Con la misma **confianza** con que la Virgen María pidió a Jesús que ayudara a esos novios que se quedaron sin vino en el banquete, pidamos nosotros a Dios Padre:

- **Por todos los que formamos la Iglesia**, para que anunciemos siempre con ilusión y valentía la buena noticia del Evangelio. *Te lo pedimos, Señor.*
- **Por nuestras familias**, para que crezcan en ellas el amor, la confianza en Ti, Señor, y la alegría. *Te lo pedimos, Señor.*
- **Por los misioneros**, para que los cuides y protejas, y les des la fuerza de tu Espíritu para seguir acompañando en la vida de fe a tantas personas. *Te lo pedimos, Señor.*
- **Por todos los niños que viven en lugares de misión**, para que nunca les falte la ayuda material suficiente y se sientan siempre amados por Ti. *Te lo pedimos, Señor.*
- **Por todos nosotros**, para que hagas crecer nuestra generosidad y seamos capaces de compartir todo aquello que otros niños necesitan. *Te lo pedimos, Señor.*

Atiende, Señor, las peticiones de tu familia, la Iglesia. Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, que quiso compartir su vida con nosotros, y vive y reina por los siglos de los siglos.

Preparación de los dones

El sacerdote puede anunciar que la **colecta** se destinará a la **Obra Pontificia de la Infancia Misionera**. Se sugiere recogerla –si no toda, en parte– antes de la presentación de ofrendas, para poder traerla ante el altar con el pan y el vino.

Presentamos nuestra **colecta** para Infancia Misionera. **Nuestra ayuda a los niños en lugares de misión ¡llega!**, y lo hace a través del Papa y los misioneros. Compartiendo lo que tenemos, damos testimonio de nuestra fe y vivimos el amor cristiano.

Jesús da, Jesús comparte, hasta el punto de entregar su propia vida. **El pan y el vino** que ofrecemos al Señor serán, sobre el altar, su cuerpo y sangre, alimento, fuerza y alegría para todos los invitados a este banquete.

Monición final

Somos Iglesia misionera. Dios nos envía a llevar su amor a todo el mundo; un amor que se refleja también en que a nadie le falte lo necesario para vivir. Con nuestra oración y colaboración económica, con un corazón generoso ante las necesidades de los demás, con la fuerza del Espíritu Santo, vivamos con la alegría de poder decir: **yo, como Jesús, "comparto lo que tengo"**.

Pedro José Ruiz Soria
*Delegado Diocesano de Misiones
y Director Diocesano de OMP de Cuenca*





de antes”; esos campamentos marcaron mi infancia, y quería que también ellos vivieran algo similar, que supusiera una experiencia para toda la vida.

La de nuestros hijos en el campamento no debe de ser mala, cuando este año han repetido. El mayor ya había ido de campamento anteriormente, pero para el pequeño fue su primera experiencia. **Volvieron entusiasmados**. Tanto, que han pasado todo el curso hablando de ello y deseando volver. Diego, el mayor, vino diciendo que el campamento de mayores era mucho mejor aún. Marcos ha venido igualmente encantado. Si por logística podemos, seguro que el próximo año repiten.

Los niños vuelven muy cambiados; parecen otros. Tristemente, en el caso de mis hijos, debo decir que luego se les pasa. Quiero pensar que estar día a día insistiendo en todos los ámbitos de su vida (familia, colegio, vacaciones...) acabe **dejando un poso** que les sirva el día de mañana. Como experiencia, no tengo ninguna duda de que siempre van a recordar estos campamentos. Seguro que cuando tengan sus propios hijos, en algún momento dirán: “Pues yo fui a un campamento en Javier...”.

Madre de Marcos y Diego



Queríamos inscribir a nuestros hijos en **un campamento de Iglesia**; sabemos que ahí están en buenas manos. Tuvimos conocimiento de este gracias a una amiga a la que le habían informado en el colegio, y no lo dudamos.

Nosotros conocemos el Domund y la revista *Gesto* desde pequeños y sabemos lo que representa. La gratuidad y la entrega es **un valor que queremos inculcar a nuestros hijos** y, además, nos atraía mucho que el campamento fuera en Javier, así que todo encajaba a la perfección. El primer año asistió nuestra hija mayor, Marta; al año siguiente se incorporó el mediano, Álvaro; y este último, también nuestra hija pequeña, María.

Como padres estamos encantados, y ellos, también. De hecho, a María no hizo falta animarla a asistir: la ilusión de sus hermanos mayores lo hizo todo. Hemos sido testigos de cómo conviven con otros niños del resto de España, y eso es una gran riqueza. En cierta manera, es **empezar a tocar la universalidad de la Iglesia**, que es un gran regalo. Además, a través de las ediciones se han acercado a la vida de distintos santos y ¡ahora conocen detalles que nosotros no conocíamos! También han podido convivir con monjas, sacerdotes y monitores cristianos jóvenes; en fin, casi todas las vocaciones de la Iglesia las tienen al alcance de la mano en un ambiente sano, y eso creemos que les ayudará a verlas más cercanas ahora y en un futuro, cuando tengan que discernir la suya.

Los primeros días después del campamento percibimos en casa cómo vienen con un **espíritu de hermandad** reforzado, y la convivencia es mejor; luego es cierto que parcialmente se diluye. Son niños y su capacidad es limitada, pero eso solo pasa si ha habido un trabajo interior previo y les ayuda a coger ese hábito y anhelo de vivir de manera distinta cuando sean adultos. Un ejemplo que les marcó es el de dos monitores jóvenes que se iban a casar con posterioridad al campamento, y sus primeros años de matrimonio se iban a vivir a Tanzania, dando servicio en un hospital/ambulatorio. Sin duda esto les impactó, ¡como para no!

Padres de Marta, Álvaro y María



NIÑOS QUE COMPARTEN "DE TODO CORAZÓN"

*Desde Papúa Nueva-Guinea, país recientemente visitado por el papa Francisco, llegó en marzo de 2024 el siguiente mensaje. Lo enviaba Mons. Paul Sundu, sacerdote del clero local papú, de 51 años, que es desde 2021 obispo de Kundiawa. En él cuenta qué ha aportado la Iglesia a una zona recóndita de su diócesis y agradece la ayuda de 18.322,36 euros para un proyecto de Infancia Misionera ofrecida por los **niños de España**, recordando, incluso, el nombre del chaval que ante los medios, en la campaña de 2024, puso rostro a los 'pequeños misioneros' de nuestro país.*

*Ese subsidio extraordinario estaba destinado al coste de materiales y mano de obra para la construcción de un aula doble –de 'desarrollo de la primera infancia' y de escuela primaria– en la parroquia de Hobe/Karimui. En un lugar sin conexión por carretera, donde solo aterrizan y despegan avionetas para poder atender a las personas que allí viven, se trataba de conseguir que **400 niños papúes** fueran a la escuela para reducir el analfabetismo y mejorar la capacidad de los futuros jóvenes de manejarse por el mundo. Este es el mensaje del obispo, seguido por otro más breve, con las 'últimas noticias', que envió después, en agosto.*

1 El 8 de marzo volé a Hobe con el párroco, P. John Bige, para la **bendición de la nueva aula** de "desarrollo de la primera infancia". Al llegar a la pista de aterrizaje, fuimos recibidos por las madres. Caminamos dos kilómetros. A la entrada de la estación de Hobe, la comunidad, con los profesores y estudiantes de la escuela primaria, nos dio también una cálida bienvenida.

Después de la celebración eucarística del domingo, fuimos en procesión a la nueva clase para bendecirla. Hubo discursos de diferentes personas

que representaban a la comunidad, la escuela primaria y otras instituciones del apartado distrito de Karimui. Todos ellos expresaron su agradecimiento a los donantes, especialmente a los niños de España, por la construcción del edificio. Realmente pude sentir la fortuna que es tener un edificio así en la parte más remota de la provincia. Las madres y los niños lloraban cuando corté la cinta. Después de la bendición, los niños se lanzaron en tropel a la nueva aula, decorada con materiales, juegos y dibujos. Fue **un momento de alegría** para todos no-



sotros, con los maestros de la escuela primaria y las comunidades de alrededor.

Como obispo de la diócesis, para mí fue una experiencia espléndida visitar la parroquia a los dos años y medio de mi ordenación episcopal. Regresé con un corazón agradecido, porque mis predecesores habían provisto el puesto de socorro de enfermeras al servicio de la población durante casi 30 años. La escuela primaria se construyó al mismo tiempo, y los profesores venían y se iban en avioneta al comienzo y al final de cada año. El servicio del Gobierno no llega a tiempo a la gente, pero **la gente aprecia el servicio de la Iglesia** no solo en Hobe, sino también en otras partes de la provincia.

En nombre de los niños de Hobe/Karimui, expreso mi más profunda gratitud por su continuo apoyo mediante el subsidio extraordinario de Infancia Misionera, a través de la Obra Misionera Pontificia en Roma. Recordamos a Mateo y otros **niños de España que de todo corazón ofrecieron sus donativos** para los niños de Hobe. Les transmito su más sincero agradecimiento por poner una sonrisa en sus rostros. Es como un sacerdote durante el sacramento del bautismo, encendiendo una vela y dándosela al niño mientras le dice: “Recibe la Luz de Cristo”.

Adjunto algunas fotos de la bendición de la nueva clase de “desarrollo de la primera infancia”. Enviaré algunas de ellas con mi informe a las OMP en Roma a finales de año. **Que Dios los bendiga a todos.** Sinceramente en Cristo.

2 Quiero ofrecer una actualización del progreso del edificio de “desarrollo de la primera infancia” en Hobe, en la parte más inaccesible de la provincia. En mayo enviamos **dos profesores**. Les está yendo bien con los niños de la comunidad circundante que ocupan la doble aula.

Según el reciente informe, **los niños van satisfactoriamente** en pronunciación. Estos son los fundamentos, y creo que los estudiantes mejorarán de forma espontánea en el futuro próximo. Aparte de su función, la profesora lleva la nutrición, así como la salud y la higiene.

Una vez más, **gracias a nuestros benefactores en España**. Se adjuntan algunas fotos del avance de la escuela. En Cristo. ●

Mons. Paul Sundu

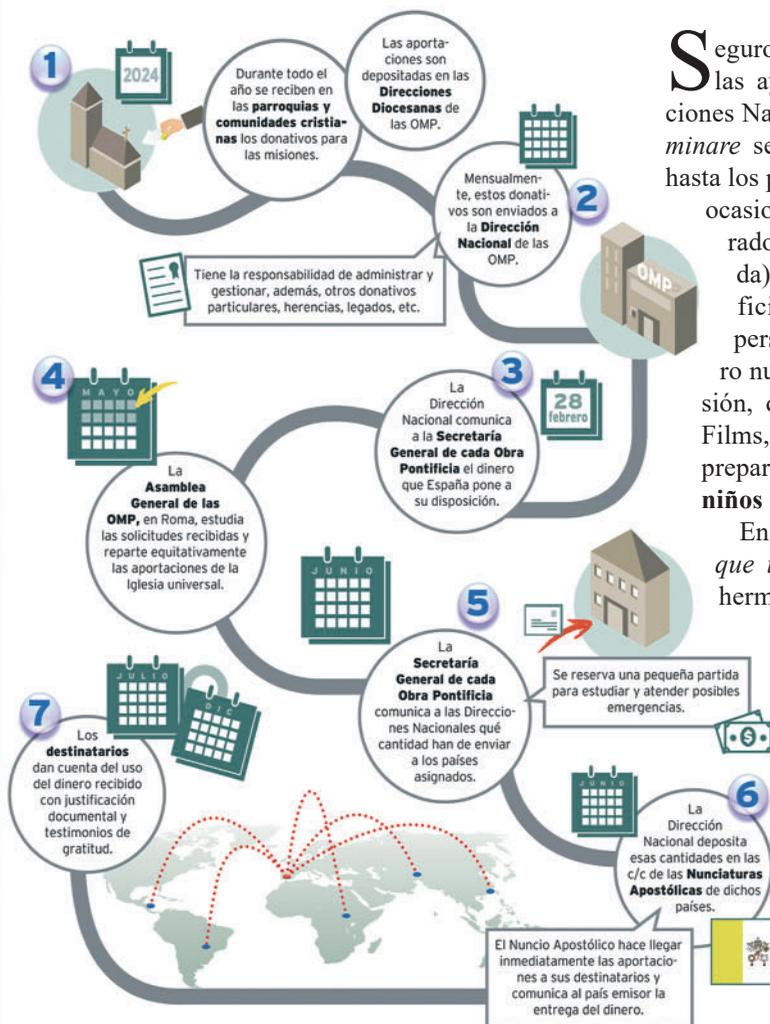
Obispo de Kundiawa, Papúa Nueva Guinea



¿Quieres conocer mejor el entorno de la escuela de Hobe? ¿Quieres saber cómo se vivió la visita del Papa en Kundiawa y las otras diócesis papúes? ¿Qué crees que significan para ellas las ayudas de OMP? Entra en **www.omp.es** y escribe en **"Buscar"** el apellido del obispo, **"Sundu"**.



¿CÓMO LLEGA EL DINERO DE INFANCIA MISIONERA?



Seguro que alguna vez, mirando el destino de las ayudas de Infancia Misionera, de Vocaciones Nativas o del Domund, los lectores de *Illuminare* se han preguntado cómo llega el dinero hasta los proyectos de los beneficiarios finales. En ocasiones, en esta misma revista, se ha aclarado mediante una infografía (a la izquierda) el proceder de Obras Misionales Pontificias con ese donativo que ofrece cada persona que colabora con las misiones, pero nunca está de más recordarlo. En esta ocasión, de la mano de la productora Stellarum Films, en Obras Misionales Pontificias hemos preparado un **video para explicárselo a los niños** (y no tan niños).

En el cortometraje, titulado *Comparto lo que tengo*, conocemos a **Pepe y Lola**, dos hermanos de 11 y 9 años que, tras ahorrar, deciden que van a comprar una videoconsola a medias. Pero algo “se tuerce” cuando Lola conoce la historia de **Steven**, un niño de Papúa Nueva Guinea que no puede ir al colegio, porque no lo hay donde él vive. En ese momento se produce el conflicto. Ya no pueden comprar el tan soñado objeto, puesto que Lola decide que va a donar la mitad de sus ahorros para Infancia Misionera.



Ante su reacción, y movido por el enfado que le produce no poder comprar la videoconsola, su propio hermano le plantea algo que quizá más de uno de nosotros ha pensado alguna vez: **¿cómo sabes que ese dinero llega a ser para lo que dicen que va a ser?** Para comprobarlo, Lola decide marcar una moneda con un rotulador permanente y escribe su inicial.

A partir de ese momento comienza **la gran aventura de la moneda marcada** por Lola. La parroquia, la Delegación de Misio-



nes, las Obras Misionales Pontificias, el Papa, un gran avión, un misionero en Papúa... Un recorrido que les explicará cómo, si cada uno damos un poquito, podremos hacer mucho.

Pero no podemos contarlo todo aquí; será mejor ver directamente el vídeo (escaneando el código superior). Una historia muy ilustrativa, llena de ternura y con algún toque de humor, que es capaz de provocar sonrisas entre los más mayores. Y con **un personaje del que no hemos hablado**, pero sin el que las misiones no tendrían sentido. ¿Serán capaces de identificarlo?

Fernando González
Coordinador de Infancia Misionera



¡HAZ TU DONATIVO A INFANCIA MISIONERA Y SÉ PARTE DE LA MISIÓN!

¡COLABORA!

Por Bizum al 00500,
llamando al 91 590 00 41,
o en la web
www.infanciamisionera.es



LOS DIRECTORES DIOCESANOS DE OMP



Las tareas que me corresponden como Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias, no podría realizarlas si no contara con los Directores Diocesanos de OMP. En cada diócesis hay uno, elegido por el Ordinario del lugar. En bastantes casos son misioneros que han regresado: sacerdotes, religiosas o laicos. Ellos y ellas son **el potencial de la animación misionera**.

Para las actividades que llevan a cabo, esas de animación misionera y **otras de tipo organizativo y programático**, cuentan siempre con la ayuda que puedan necesitar de la Dirección Nacional. Desde allí, con mi “equipo”, yo preparo materiales, les propongo actividades, hacemos la promoción a través de los medios de comunicación de ámbito nacional; pero ellos son los que visitan parroquias y colegios, se ponen en contacto con los conventos de clausura, van al seminario diocesano, se dirigen a los medios de comunicación de ámbito autonómico y local, se relacionan con los responsables en sus diócesis en

materia de educación, de catequesis, de medios, de infancia y juventud, de pastoral sanitaria...

Una función esencial

La función de los Directores Diocesanos de OMP no es ser mi *longa manus*, sino **hacer presente la Iglesia misionera en sus diócesis**. Les toca insistir a sus obispos para que no se olviden de las jornadas misioneras, crear y fomentar grupos parroquiales y diocesanos misioneros y de animación misionera, promover actividades de recaudación de fondos, llamar a la puerta del seminario para recordar la importancia de la misión, llegar a los medios de comunicación de su diócesis y zona pastoral...

Creo que es acertado cómo denominan en México a las Obras Misionales Pontificias: OMPE. Les añaden una “E” al final, de Episcopales; porque **las OMP nacen con una vocación diocesana**, para servir a las diócesis en la animación mi-



sionera y en el compromiso que sus obispos tienen de atender y cuidar, también ellos, a las Iglesias hermanas más jóvenes. Como anécdota, hace casi un siglo, el primer Director Nacional de OMP, D. Ángel Sagarminaga, que tanto se esforzó por crear una red fuerte de apoyo a la misión en nuestras Iglesias locales, pidió permiso para hablar de las Obras en una diócesis; el obispo le dijo entonces, medio en broma, medio en serio: “Ya está usted con sus misiones...”, a lo que él contestó: “Con las mías no, señor obispo; con las suyas”...

En todas las actividades que realizamos, tanto en el ámbito diocesano como nacional, contamos con **los misioneros y las instituciones misioneras** que hay en España. Nuestros misioneros regresados son un tesoro enorme para nuestros trabajos; también los que están de paso y nos lo comunican. Hay que mencionar especialmente a los que son miembros de los institutos fundados para la primera evangelización que están unidos en el Servicio Conjunto de Animación Misionera; y también a los pertenecientes a los grupos integrados en la Coordinadora de Asociaciones de Laicos Misioneros. Con ellos se cuenta a la hora de programar las iniciativas de animación misionera de las diócesis y también forman parte de las estructuras de las Obras Misionales Pontificias tanto a nivel nacional como diocesano.

La importancia de la organización

En España hay 70 diócesis, con sus 70 Directores Diocesanos de OMP, e intentamos remar a la vez. Hay una **Asamblea** anual, a la que asisten prácticamente todos ellos, junto con los obispos de la Comisión Episcopal

para las Misiones y Cooperación con las Iglesias de la Conferencia Episcopal Española. Entre Asambleas, tenemos el **Consejo Nacional de OMP**, formado por 15 Directores Diocesanos que representan las diversas zonas en las que está dividida España. Nos reunimos una vez al trimestre, y evaluamos el trabajo realizado desde la última reunión y planificamos la tarea hasta la siguiente.

La organización interna a nivel nacional tiene cuatro **Secretariados**, uno por cada una de las Obras Misionales Pontificias, que se convocan trimestralmente. En cada uno de esos Secretariados –en los cuales se preparan las jornadas, los materiales y los encuentros que dependen de cada uno de ellos– hay, a su vez, cuatro directores diocesanos, elegidos por y entre ellos, a los que se suma alguna otra persona que se estime conveniente. Y hay, además, tres **Consejos**: de Comunicación, de Jóvenes y de Asuntos Económicos. También en ellos nos reunimos cada tres meses y, contamos asimismo con cuatro Directores Diocesanos en cada uno, además de otras personas que pueden ayudarnos en lo que cada uno de estos Consejos estudia y planifica.

Así pues, como Director Nacional de OMP, me reúno con los 70 Directores Diocesanos una vez al año; pero, además, cada trimestre me veo con 43 de ellos, por ser miembros del Consejo Nacional, del Secretariado de Propagación de la Fe, del Secretariado de Infancia Misionera, del Secretariado de San Pedro Apóstol, del Secretariado de la Pontificia Unión Misional, del Consejo de Jóvenes, del Consejo de Asuntos Económicos o del Consejo de Comunicación. **¡Gracias a todos!** ●

José María Calderón
Director Nacional de OMP



APORTACIÓN ECONÓMICA DE LAS DIÓCESIS A INFANCIA MISIONERA

La Obra Pontificia de Infancia Misionera recibe, durante el año en curso, las aportaciones económicas que los fieles ponen a disposición del Santo Padre para atender la actividad misionera entre los niños en los 1.127 territorios de misión.

Las cantidades recogidas en 2023 proceden, en buena medida, de la colecta llevada a cabo en la Jornada de Infancia Misionera, que se celebró el 14 de enero de ese mismo año.

Presentamos la relación de estas ofrendas realizadas en 2023 en el conjunto de España, desglosadas por diócesis.

Recaudaciones ejercicio 2023

DIÓCESIS Euros

ANDALUCÍA

| | |
|----------------------|------------|
| Almería | 7.554,39 |
| Cádiz-Ceuta | 22.306,44 |
| Córdoba | 102.309,98 |
| Granada | 33.297,63 |
| Guadix-Baza | 1.087,98 |
| Huelva | 3.540,67 |
| Jaén | 17.661,48 |
| Jerez | 6.076,46 |
| Málaga-Melilla | 69.511,13 |
| Sevilla | 71.713,65 |

ARAGÓN

| | |
|-------------------------|------------|
| Barbastro-Monzón | 11.445,95 |
| Huesca | 206.906,64 |
| Jaca | 4.834,33 |
| Tarazona | 3.217,40 |
| Teruel-Albarracín | 7.031,28 |
| Zaragoza | 28.407,99 |

ASTURIAS

| | |
|--------------|-----------|
| Oviedo | 13.931,24 |
|--------------|-----------|

BALEARES

| | |
|----------------|-----------|
| Ibiza | 76.569,47 |
| Mallorca | 1.737,86 |
| Menorca | 2.355,73 |

CANARIAS

| | |
|----------------|-----------|
| Canarias | 41.944,35 |
| Tenerife | 60.327,21 |

CANTABRIA

| | |
|-----------------|-----------|
| Santander | 30.099,56 |
|-----------------|-----------|

CASTILLA-LA MANCHA

| | |
|----------------------------|-----------|
| Albacete | 29.753,78 |
| Ciudad Real | 88.731,35 |
| Cuenca | 38.976,91 |
| Sigüenza-Guadalajara | 38.313,53 |
| Toledo | 49.343,30 |

CASTILLA Y LEÓN

| | |
|----------------------|-----------|
| Astorga | 6.453,81 |
| Ávila | 27.135,50 |
| Burgos | 23.154,20 |
| Ciudad Rodrigo | 7.638,25 |
| León | 26.958,15 |
| Osma-Soria | 9.986,61 |
| Palencia | 10.636,25 |
| Salamanca | 21.679,71 |
| Segovia | 10.276,16 |
| Valladolid | 97.306,59 |
| Zamora | 14.483,97 |

CATALUÑA

| | |
|-----------------------------|-----------|
| Barcelona | 65.374,04 |
| Girona | 1.608,75 |
| Lleida | 7.432,91 |
| S. Feliu de Llobregat | 1.637,70 |
| Solsona | 6.262,40 |
| Tarragona | 2.408,58 |
| Terrassa | 1.650,42 |
| Tortosa | 1.598,30 |
| Urgell | 21.010,59 |
| Vic | 988,97 |

EUSKADI

| | |
|---------------------|------------|
| Bilbao | 306.366,36 |
| San Sebastián | 59.336,04 |
| Vitoria | 46.071,08 |

EXTREMADURA

| | |
|----------------------|-----------|
| Mérida-Badajoz | 22.991,46 |
| Coria-Cáceres | 18.164,66 |
| Plasencia | 8.320,71 |

GALICIA

| | |
|------------------------|-----------|
| Lugo | 25.066,64 |
| Mondoñedo-Ferrol | 5.229,35 |
| Ourense | 29.670,93 |
| S. de Compostela | 55.480,80 |
| Tui-Vigo | 7.321,16 |

MADRID

| | |
|-------------------------|------------|
| Alcalá de Henares | 31.714,18 |
| Getafe | 14.679,20 |
| Madrid | 207.307,47 |
| Arz. Castrense | - |

MURCIA

| | |
|-----------------|-----------|
| Cartagena | 24.447,91 |
|-----------------|-----------|

NAVARRA

| | |
|-----------------------|------------|
| Pamplona-Tudela | 394.332,10 |
|-----------------------|------------|

LA RIOJA

| | |
|-------------------------|-----------|
| Calahorra-Logroño | 45.229,06 |
|-------------------------|-----------|

VALENCIA

| | |
|-------------------------|------------|
| Orihuela-Alicante | 38.190,04 |
| Segorbe-Castellón | 36.608,63 |
| Valencia | 481.774,96 |

DIRECCIÓN NACIONAL

| | |
|-------|-----------|
| | 12.945,41 |
|-------|-----------|

TOTAL GENERAL

| | |
|-------|---------------------|
| | 3.305.887,69 |
|-------|---------------------|



DISTRIBUCIÓN DE LAS AYUDAS DE ESPAÑA por continentes

La Asamblea General de las Obras Misionales Pontificias, celebrada en Roma del 24 al 31 mayo de 2024, aprobó la distribución de las ayudas económicas de España para atender proyectos pastorales y sociales a favor de los niños en los territorios de misión. Estos

fondos proceden de las aportaciones durante el ejercicio de 2023, una vez deducidos los gastos indispensables de administración y animación misionera en las comunidades cristianas. Con estos donativos se ayuda a cubrir **necesidades espirituales y materiales** de

la infancia en las misiones, creando y sosteniendo dispensarios, centros de distribución de alimentos y artículos de primera necesidad, hospitales, instituciones de acogida para niños abandonados y huérfanos, escuelas infantiles, primarias y medias...

ÁFRICA

| | | | |
|-----------------------|------------|-----------------------|------------|
| ANGOLA | 30.542,31 | MADAGASCAR | 112.055,98 |
| BENÍN | 81.738,76 | MALAUÍ | 125.201,15 |
| BURKINA FASO | 106.545,62 | MALÍ | 72.328,26 |
| CAMERÚN | 62.078,79 | NIGERIA | 110.825,30 |
| COSTA DE MARFIL | 64.978,45 | REP. DEM. CONGO | 60.210,86 |
| EGIPTO | 50.320,49 | RUANDA | 103.610,35 |
| ETIOPÍA | 95.458,64 | SIERRA LEONA | 68.267,69 |
| GAMBIA | 15.837,11 | TANZANIA | 111.728,79 |
| GUINEA | 38.899,41 | TOGO | 75.485,70 |
| KENIA | 98.605,25 | ZAMBIA | 156.531,56 |

TOTAL 1.641.250,47 €

ASIA

| | |
|------------------|------------|
| BANGLADESH | 67.426,11 |
| INDIA | 344.442,26 |
| MYANMAR | 30.060,28 |
| PAKISTÁN | 118.746,40 |
| SRI LANKA | 125.258,38 |
| TAILANDIA | 111.771,40 |
| TAYIKISTÁN | 11.177,20 |
| UZBEKISTÁN | 15.091,53 |

TOTAL 823.973,56 €

AMÉRICA

| | |
|---------------|-----------|
| JAMAICA | 12.575,17 |
| SURINAM | 18.633,07 |

TOTAL 31.208,24 €

OCEANÍA

| | |
|--------------------------|-----------|
| ISLAS SALOMÓN | 15.837,10 |
| PAPÚA NUEVA GUINEA | 89.929,37 |

TOTAL 105.766,47 €

EUROPA

| | |
|---------------|-----------|
| RUMANÍA | 16.769,10 |
|---------------|-----------|

TOTAL 16.769,10 €

TOTAL GENERAL: 2.618.967,84 €

Supergesto

LA MISIÓN TE ESPERA

A rededor de **10.000 jóvenes** españoles van cada verano de experiencia de misión por todo el mundo. Lo hacen en nombre de la Iglesia y de la mano de numerosas diócesis y órdenes religiosas. Y sin embargo, ¿cuántos jóvenes hay que, después de una experiencia así, decidan entregar su vida por completo a las misiones? Se cuentan con los dedos de la mano.

Supergesto, que en su día era la revista juvenil de Obras Misionales Pontificias, ha dado un paso al frente para convertirse en algo más. **Un proyecto transversal**, que busca que esos jóvenes que en verano se marchan a otro continente puedan vivir el espíritu misionero durante el resto del año y, si Dios quiere, incluso darse de lleno a la misión.

El cambio comenzó con una revista digital y, como no podía ser de otra manera, cuentas en las principales redes sociales, donde estamos ahora los jóvenes. Pero además, hace unos meses, Pablo de Mergelina, anterior director de *Supergesto*, puso en marcha una aplicación para móviles, que pretende **meterse en el bolsillo de los jóvenes** para ayudarles en esta tarea de vivir en misión cada día.

Noticias, testimonios, entrevistas, pódcast y mucho más, todo pensado para que los jóvenes aprendan sobre la misión y le cojan el gusto más si cabe. Puede que alguien piense que es un error hacer que los jóvenes, que ya pasan mucho tiempo con el móvil, se enganchen aún más. Para evitar eso, dentro de la aplicación hay un apartado en el que se pueden encontrar **grupos y eventos misioneros en cada diócesis**, para que, una vez motivados, se levanten del sofá y se pongan a servir a la Iglesia.

En una ocasión, hablando con una persona adulta muy relacionada con las misiones, esta me insistía en que le daba la sensación de que a la gente joven no le llama la atención la misión. Y nada más lejos de la realidad: está **más que probado** en las parroquias que, en cuanto se propone, o en cuanto alguien empieza a vivir experiencias de misión, los demás le siguen.



Así lo hemos vivido, por ejemplo, en el grupo de jóvenes de la parroquia Nuestra Señora de la Visitación, de Las Rozas, Madrid: cuando uno de nosotros empezó a entregar sus veranos por completo a las misiones, el resto se empezó a interesar, y ya son unos cuantos los que se han sumado al carro. Porque, desde el punto de vista espiritual, **la misión le da al joven lo que la comodidad del grupo no le ofrece**. Le agita la conciencia, le hace preguntarse cosas, le pone incómodo, pero, al fin y al cabo, le une a Jesucristo de una manera especial y renovadora.

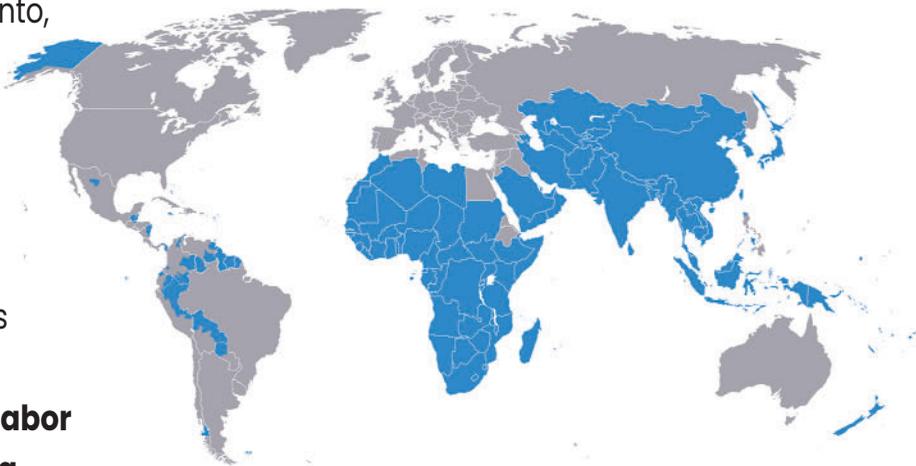
Tal y como dice el lema que últimamente hemos acuñado en *Supergesto* –“La misión te espera”–, el mundo y, en especial, los territorios de misión necesitan de jóvenes cristianos comprometidos. Jóvenes que quieran entregar su vida no a la misión de unos pocos o de una orden religiosa o de una parroquia, sino a **la misión de toda la Iglesia y de Jesucristo**. ●

Carlos de Arteaga
Director de “Supergesto”



Pon **tu donativo** en el mapa de la misión

Una de cada tres diócesis del mundo son "**territorios de misión**", es decir, Iglesias, fundadas por los misioneros, que aún no son auto-suficientes ni humana ni económicamente. Con el fin de asegurar unos mínimos para su crecimiento, cada año reciben la ayuda de toda la Iglesia a través del Domund. En los hoy **1.127** territorios de misión (en azul en el mapa) vive la mitad de la población mundial y, además del **trabajo evangelizador**, se realiza cerca de la mitad de la **labor educativa y social de la Iglesia**.



Tu ayuda a Infancia Misionera permite apoyar:

- ✓ Proyectos ordinarios: gastos cotidianos básicos de las diócesis en su atención a los niños
- ✓ Proyectos extraordinarios:
 - Protección de la vida
 - Salud
 - Educación
 - Hogares infantiles
 - Construcción o reparación
 - Formación cristiana
 - Equipamiento
 - Medios de comunicación

Tu donativo hace posible que la Iglesia en las misiones exista.
¿Te unes a la misión de la iglesia?

COMPARTO LO QUE TENGO

JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA
19 DE ENERO DE 2025

Formas de colaborar



Por Bizum: haz un donativo en la app de tu banco al **00500**



Por teléfono:
91 590 00 41
(9:00 - 14:00 horas)



Por transferencia:
Destinatario -
Obras Misionales Pontificias



Por la web:
www.infanciamisionera.es

ES32 0049 5117 2821 1009 4950

